

NUESTRA SEÑORA DE BEGOÑA,
PATRONA DEL SEÑORIO DE VIZCAYA,
APARECIDA EN BILBAO.

No hay provincia alguna en nuestra España que pueda gloriarse de ser mas favorecida que las demas por la Santísima Virgen María. Verdad es que Zaragoza cuenta por su mayor timbre el haber sido visitada por la Señora de un modo prodigioso cuando aun no habia subido á reinar con su divino Hijo en la gloria; pero aquel aparecimiento fué como una señal de la particular proteccion que desde el cielo habia de dispensar la Reina del universo á esta nacion que habia de ser modelo de catolicismo, donde la unidad que es una de las notas de la verdadera Iglesia habia de conservarse á través de épocas calamitosas, y al tiempo mismo que otras naciones que antes fueran modelo de catolicismo se habian de entregar en brazos de la incredulidad. Vió seguramente Maria á través de los tiempos la ardiente devocion que la habian de profesar los hijos de esta nacion ilustre: en sus oidos resonaron esas entusiastas aclamaciones que no dejan de repetirse, y vió como de presente el regocijo general con que un dia habia de ser aclamada en el Misterio de su Concepcion Inmaculada, Patrona de España y de sus Indias. Por eso, digámoslo con gloria, nos eligió entre todas las naciones de la tierra por su pueblo propio y

peculiar para que permaneciesen fijos entre nosotros sus ojos y su corazon: por eso Dios ha desplegado á favor nuestro las maravillas de su poder: por eso, en suma, conservamos esas piadosas tradiciones llenas de poesia y de belleza que los padres refieren á sus hijos para que estos las conserven en su memoria y á su vez mas tarde las refieran á los suyos. Y es que pruebas tan señaladas del amor que nos profesa no pueden jamás relegarse al olvido, pues por ellas es mas grande nuestra nacion que por haber sabido conquistar un Nuevo Mundo.

Y es así. Si recorremos todas nuestras provincias, no encontraremos una que pueda envidiar la suerte de las otras, por la posesion de imágenes aparecidas de María, por recuerdos gratos al corazon de particulares beneficios. Ambas Castillas, Aragon, Valencia, Cataluña, la fértil y bella Andalucía, las Provincias Vascongadas y todas las demas, conservan en preciosas leyendas tan importantes recuerdos. Bien quisiéramos, ganosos de complacer á todos nuestros lectores y de satisfacer todos los deseos, hablar detenidamente de todas las imágenes célebres de la Virgen María que en España son objeto de la mayor veneracion. No lo permiten los estrechos límites de esta obra, y tal vez alguna pluma mejor cortada que la nuestra emprenda esta árdua tarea. Entre tanto nosotros cumpliendo lo que nos propusimos al dedicar este volúmen al indicado objeto, nos contentamos con ocuparnos indistintamente y casi sin eleccion particular de aquellas que conocemos, por haberlas visitado ó tener de ellas ciertas y acreditadas noticias. Una sola indicacion de un suscriptor á esta obra nos hace ocuparnos en este lugar de la célebre imagen de Nuestra Señora de Begonia, patrona del Señorío de Vizcaya, aparecida en Bilbao. En un sitio eminente de la bella ciudad de Bilbao, desde

el que se registra una hermosa campiña , cortada por las aguas del rio que desembocan en el Océano, y donde se admira una frondosísima arboleda , está edificado el santuario de Nuestra Señora de Begoña, imágen célebre por mas de un concepto y objeto de la mayor veneracion, no solo de los mismos bilbainos, sino de todos los hijos y vecinos del territorio de Vizcaya.

Nada podemos decir con certeza acerca del origen de esta Santa Imágen ni de su antigüedad, como tampoco podemos señalar á qué causa debe Bilbao el reconocerla como Patrona. El estar perdidos estos antecedentes en la oscuridad de los tiempos nos hace comprender que tan milagroso simulacro data de la mas remota antigüedad.

Empero á falta de documentos, existe una tradicion piadosa que se trasmite de padres á hijos y que puede decirse está impresa en el corazon de los vizcainos. Segun ella, esta Santa Imágen fué aparecida en una de las muchas encinas que poblaban las cercanias del lugar escogido por la Santísima Virgen , para dar por medio de esta su prodigiosa imágen una prueba de la proteccion con que queria distinguir aquel pais.

La noticia del aparecimiento de esta Señora corrió con la velocidad del rayo por todos los pueblos comarcanos, y de todos acudió una multitud de gentes para verla y adorarla, ofreciendo á Dios los mas fervorosos homenajes de accion de gracias por esta preciosa dádiva con que los habia enriquecido.

Unánimes en unos mismos sentimientos los vecinos de todos los pueblos, determinaron erigir un templo para colocar el bello simulacro y que recibiese el culto que era debido. No asi estuvieron acordes sobre la designacion del sitio en que el templo habia de construirse. Querian unos

que fuese preferido aquel en que se habia aparecido, al tiempo mismo que otros muchos eran de opinion que se edificase en lo mas alto de la montaña, para que dominando desde allí las muchas cacerías que existian en aquella amena campiña, y las mas cercanas poblaciones, tuviesen los fieles el consuelo de ver desde lejos el palacio donde residia su benéfica protectora.

Esta última opinion prevaleció sobre la otra, y todos se decidieron porque el santuario fuese edificado en la cumbre de la montaña. Dióse desde luego principio al acopio de materiales, y todos se disputaban la gloria de conducirlos por sus manos. Ibase á dar principio á la obra, cuando uno de los principales que habian apoyado el proyecto de edificar el templo en aquel sitio, oyó que la prodigiosa Imágen en voz clara é inteligible decia: *Begoña*, que en idioma vascuence significa, estése el pié quedo: con lo que todos comprendieron ser la voluntad de la Señora que no se edificase el santuario en otra parte que en el sitio en que se habia aparecido, en lo que se acabaron de afirmar cuando con nuevo milagro encontraron una mañana alrededor de la encina en que se habia aparecido la Señora, todos los materiales reunidos en la cumbre de la montaña.

Otros refieren de diverso modo este suceso. Dicen que el templo empezó á edificarse en el sitio designado, y es en el que hoy se halla la ermita de Santo Domingo, que llaman comunmente del Somo, y aun, que allí fué trasladada la prodigiosa imágen: empero que á la mañana del dia siguiente al en que se verificó la traslacion se volvió por sí misma la Señora al sitio de su aparecimiento, por cuyo milagro, conociendo la voluntad de la Virgen Soberana, edificaron allí el templo, que si en un principio fué pobre y de pequeñas dimensiones, la piedad de los Vizcainos y princi-

palmente de los hijos de Bilbao han contribuido despues á su engrandecimiento, de tal suerte que hoy es un hermoso y bellissimo suntuario de tres naves, cuyo tesoro es de gran valor, pues que la gratitud de los favorecidos por la Virgen de Begoña, le ha enriquecido con multitud de piedras preciosas, y otras muchas alhajas de diferentes clases, entre las que se cuentan muchas lámparas de plata y preciosos vasos sagrados.

A este templo acude el cabildo de Párrocos de la muy noble villa de Bilbao á celebrar las funciones eclesiásticas, siendo siempre suntuoso el culto que en él se tributa á la Bienaventurada Madre de Dios y de los hombres; cuya milagrosa imágen es tan solamente tocada por los sacerdotes, únicos que la visten y adornan. Descúbrese esta santa Imágen despues que ante ella se han encendido multitud de luces.

En muy raras y contadas ocasiones ha salido esta Santa Imágen de su templo, y esto tan solamente en circunstancias muy críticas, cuando alguna calamidad ha venido á afligir á Bilbao, habiéndose experimentado siempre su benéfica proteccion, por haber cesado con su presencia todos los males.

Esta iglesia de Nuestra Señora de Begoña está unida y agregada á la de San Juan de Letran de Roma, que como es sabido es la Madre y Cabeza de todas las iglesias del mundo católico, por lo que pueden ganarse en ella todas las gracias é indulgencias que los Sumos Pontífices han concedido á aquella famosa Basilica. Esta agregacion fué hecha en 25 de agosto de 1538 por la Santidad de Paulo III, y confirmada en 7 de marzo de 1699 por Inocencio XII.

No solo en los dias en que se celebran funciones en este santuario acuden allí los vizcainos, sino que diariamen-

te se ve visitado por muchas personas de todas las clases de la sociedad, que van á aquel lugar á impetrar los favores de la protectora misericordiosa de Vizcaya, siendo muchos los que acuden á cumplir votos y hacer ofrendas que ofrecieron, cuando en el mar ó en la tierra imploraron su proteccion en algun inminente peligro. No pasa dia sin que se derramen lágrimas de gratitud ante tan bello simulacro.

El rey D. Juan I hizo merced perpétua por juro de heredad de todo el territorio donde se halla el santuario de Nuestra Señora de Begoña, sus rentas, derechos y preeminencias á D. Pedro Nuñez de Lara, conde de Mayorga en el año 1382. De todo se formó un vínculo ó mayorazgo que pasó en herencia á un tio del referido conde, llamado Martin Saen de Legizamon y á sus descendientes.

Se ha hecho célebre y ha adquirido justa fama y celebridad la Imágen de Nuestra Señora de Begoña, por los innumerables prodigios que desde el momento de su apareamiento ha hecho en favor de los que se han acogido á su proteccion y han implorado su amparo. El padre Villafañe los refiere muy notables y á su obra remitimos al que desee informarse de ellos. ¡Qué esta divina Señora siga siendo por siempre el ángel protector de los honrados hijos de Vizcaya!